

# PRI, Meade y economía 2018: otro sexenio de estabilidad sin desarrollo

Por Carlos Ramírez



## POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es la capacidad de decisión para buscar los mejores caminos y no la comodidad y los compromisos para seguir por el mismo sendero de la crisis.

## SÓLO PARA SUS OJOS:



- La cifra de 20 mil narcotienditas en la Ciudad de México es la que se puede probar; sin embargo, pueden existir un 50 por ciento más. Ahí está el problema de la inseguridad: la lucha por la plaza de consumo.
- Los ojos están puestos en Nayarit: la toma de posesión la próxima semana del nuevo gobernador opositor tendría que llevar a la persecución penal del gobernador priísta saliente **Roberto Sandoval** por relaciones con el narco. A menos que haya habido un pacto.
- Otro negativo para **López Obrador**: el apoyo de Morena al embajador de Corea del Norte por su expulsión de México, debido a los ensayos nucleares. Y se recuerda que el PT apoyó a **Sadam Hussein** después de los ataques del 9/11 del 2001.
- La crisis con los *dreamers* reveló el bajo nivel educativo de México —por eso se fueron del país— y la incapacidad del sector empresarial para captarlos. Al final, los estudiantes se fueron para ser estadounidenses y por eso no piensan regresar a México.

Aunque al PRI y a la oposición parece **no** preocuparles, los escenarios nacionales cada año y cada seis años han girado desde 1973 en torno al **dilema** de la crisis: la **estabilidad** macroeconómica o el **desarrollo** social. A lo largo de 45 años los gobernantes —PRI y dos sexenios del PAN— han tomado el **primero**.

El **mensaje** nada secreto del paquete económico para 2018 tuvo **dos** señales inequívocas: mantener el camino de la **estabilidad** macroeconómica otro año y la posibilidad de que el secretario de Hacienda que lo entregó al Congreso, José Antonio Meade Kuribreña, sea el **candidato** presidencial del PRI para el próximo sexenio, lo que implicarían **otros** seis años de crecimiento bajo.

La política económica anual desde 1973 ha estado **diseñada** por el Fondo Monetario Internacional bajo los criterios de controlar la inflación como **ideología** económica. Pero el problema **no** es en sí la inflación —el aumento generalizado de los precios—, sino las **causas** localizadas en la relación oferta-demanda; el neoliberalismo establece que la inflación radica en el aumento de la **demand**a —los salarios—, porque prefieren subir precios y no aumentar su **oferta** de bienes y servicios.

La **apertura** comercial y el tratado con los EE.UU. y Canadá tuvieron la **oportunidad** de aumentar el volumen y la calidad de la oferta, pero los economistas de Hacienda y los empresarios prefirieron el camino corto de **bajar** los salarios, enfriar la economía y congelar la inflación. Este modelo ha sido ya **denunciado** por los negociadores del presidente Trump en la revisión del tratado: los salarios **bajos** en México no generan demanda de bienes estadounidenses y por eso México vende más de lo que compra.

Subir los salarios implicaría un **aumento** de la inflación en una economía de oferta limitada, pero en los hechos llevaría a

una **mayor** compra de productos importados. La salida debiera ser otra: una ofensiva del gobierno mexicano para **aumentar** la oferta de bienes y servicios, y no avalar que los empresarios locales prefieran aumentar los precios y **subir** sus ganancias. Es decir, **cambiar** el modelo de desarrollo.

El **modelo** de la estabilidad macroeconómica neoliberal implica bajar la inflación por el lado de la demanda vía **tres** variables: bajar salarios, gasto y PIB; sin demanda, en efecto, la inflación **baja**, pero el costo adicional es el que más debería preocupar: las tres variables implican una situación de **depresión** del desarrollo y a tasas de crecimiento económico **debajo** de las necesidades.

El desafío de los gabinetes económicos desde 1973 ha sido el de **crecer** con desarrollo social, **no** crecer con pobreza; México necesita una tasa consistente de PIB de 6.5 por ciento anual —Banco Interamericano de Desarrollo en los ochenta— para **satisfacer** las demandas de bienestar social de **todos** los mexicanos; una tasa de 2.2 por ciento —de 1983 a 2018— apenas ofrece bienestar para un **tercio** de los mexicanos.

Ahí se **localiza** la crisis social de México. Pero de nueva cuenta, el PRI, el PAN, el PRD y Morena quieren el poder para **mantener** la estabilidad macroeconómica. El problema de México **no** es de controlar la inflación vía salarios, gasto y PIB, sino **diseñar** un modelo de crecimiento alto con desarrollo social y estabilidad macro.

Pero los partidos y precandidatos ya **definieron** el camino: estabilidad **sin** desarrollo para el próximo sexenio. ●

indicadorpolitico.mx  
▶ carlosramirez@hotmail.com  
@carlosramirez